

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

TODOS LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS.



EN LA IMPRENTA DE ACOSTA, FORTALEZA - 21.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1881.

JUEVES 7 DE JULIO.

Número 81.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Puerto-riqueños:

Hechos, mas bien que palabras; actos, no programas de gobierno, reconocí, al dirigiros mi primer saludo, que esperaba de mí el país.

¿Relataré lo hecho? Vano fuera en mí el empeño de abultarlo; y ¿cómo hablar de lo hecho, cuando, al llegar hoy al fin de esta jornada de tres años, sobre todos los sentimientos, siempre penosos de la partida, embarga mi alma el sentimiento de no haber podido ó sabido hacer mas?

Un consuelo y una esperanza me animan.

Prenda de consuelo para mí y de justísima confianza por parte de la provincia es, por sí solo, el nombre de mi dignísimo sucesor y amigo, general la Portilla, que la conoce y la ama; motivos de esperanza en la justicia que, si no hoy, mañana, alcanzará el mio, son la tranquilidad de conciencia y el afecto profundo con que de vosotros se despiden

Eulogio Despujol.

Habitantes de Puerto-Rico:

S. M. el Rey (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por el Consejo de Ministros, se ha dignado confiarme los Superiores mandos político y militar de esta española Antilla. Ansioso de demostrar la gratitud que siento por distincion tan alta, he traspuesto con impaciencia la distancia que desde hace cuatro años estaba separándome de estas queridas playas; y al verme segunda vez entre vosotros, vuelvo de nuevo á saludaros con cordial entusiasmo y afecto verdadero.

Durante el anterior período de mi permanencia en estos cargos, tuve precision de estudiar, y pude con exactitud comprender, cuáles eran vuestras mas legítimas aspiraciones y cuáles tambien las necesidades que más os apremiaban. Pero como unas y otras fueron ya desde entonces en lo posible atendidas por los dignísimos Gobernadores que aquí se sucedieron, y mas especialmente por mi distinguido amigo y compañero el General Despujol, á quien reemplazo ahora, me limito á deciros que, queriendo como ellos vuestra prosperidad, nunca me cansaré de ejercitar los medios que puedan contribuir á que la consigais.

Hay un asunto á que debo más especialmente concretarme, aún cuando solo sea consagrándole brevísimas palabras. En el Parlamento, á cuyos escaños me condujo vuestra benevolencia con grandísima satisfacción y honra mías, contraí voluntariamente un compromiso solemne solicitando á nombre de la conveniencia y la justicia que esta provincia, mirada como cualquiera otra de las de la Metrópoli, tuviese la facilidad y el derecho de alternar con aquellas en todos los actos y funciones de la vida nacional. Hallándome en este

instante al servicio inmediato de vuestros intereses, y abrigando, como Gobernador, las mismas convicciones y propósitos que expuse en el Congreso siendo Diputado, podeis bien figuraos la línea de conducta que respecto á ese punto me propongo seguir. Solicitaré respetuosa, pero incesantemente, la reforma de aquellos procedimientos que, por no ajustarse á la base de una reciprocidad equitativa, dificulten el movimiento comercial con daño de Puerto-Rico.

Identificado en aspiraciones con el partido político que hoy rige los destinos públicos, y que rinde culto al propósito de fortalecer los vínculos morales y materiales indispensables entre la Península y las provincias ultramarinas, no puedo renunciar á la esperanza de que el Gobierno de S. M., utilizando el concurso de las Córtes, dicte pronto sobre esto la resolución que estime necesaria, y que será sin duda la más directamente aconsejada por el patriotismo y la cordura.

Por lo demás, el sistema de gobierno á que se amoldarán mis actos mientras ejerza este destino, solo comprende aquellas exigencias que ha venido á dictarme vuestro propio interés. Puntual cumplimiento de las Leyes, como base y garantía del orden, dentro del cual ejercen los pueblos desembarazadamente su derecho con conciencia y reposo; moralidad clarísimamente reflejada en todos los actos de la administracion pública; completa y pronta justicia en todas las esferas, es decir, eficaz correctivo siempre que se incurra en transgresion de Ley; rápido y severo castigo de toda delincuencia; y, por fin, amplia satisfaccion á todas las aspiraciones legítimas. Aquí teneis, en resumen, el programa cuya realizacion habré de procurar con toda la fé que nace de una conviccion arraigada.

Seguro de que seguireis observando la misma leal conducta, tantas veces recordada por mí con gratitud y aplauso; seguro de que resultaré siempre favorecido con el apoyo mismo que me prestábais ántes, y seguro igualmente de que vosotros y yo nos inspiramos en sentimientos, en deseos y españolismo idénticos, voy á recorrer sin vacilacion y sin temor alguno ese camino que acabo de trazaros, y del cual no ha de desviarse nunca

VUESTRO GOBERNADOR GENERAL,
Segundo de la Portilla.

CAPITANIA GENERAL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

ESTADO MAYOR.

Soldados del Ejército y Armada:

Al entregar el mando de este Ejército á mi digno sucesor General la Portilla, que ya lo ha desempeñado anteriormente, grato me es consignar cuán satisfecho quedo del buen espíritu que, tanto en la Isla de Cuba, á cuya pacificacion contribuísteis, cuanto en esta leal provincia, habeis constantemente demostrado durante los tres años que he tenido la honra de mandaros.

Grato me será tambien atestiguarlo así á S. M. el Rey, cuando me sea dado ofrecerle el homenaje de nuestra adhesion, y al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, al presentarme á recibir sus órdenes.

Sean siempre vuestras virtudes militares motivo de agradecimiento para la pátria, como lo son hoy del sincero aprecio que os guarda

Eulogio Despujol.

Puerto-Rico, 6 de Julio de 1881.

Voluntarios:

Ha llegado el momento de despedirme de vosotros y sobran las palabras cuando laten acordes los corazones.

Manténgase siempre incólume, merced á vuestras virtudes cívicas y á la fiel observancia de vuestro Reglamento, el buen nombre del Instituto: tal es la última recomendacion que os dirige al entregar el mando

Eulogio Despujol.

Puerto-Rico, 6 de Julio de 1881.

Orden general del día 6 de Julio de 1881.

en San Juan Bautista de Puerto-Rico.

Soldados del Ejército y Armada:

Por Real Decreto de 19 del mes de Abril último he sido nombrado por el Gobierno de S. M. el Rey (Q. D. G.) Capitan General de esta Isla.

Al encargarme del mando en el día de hoy, ante la idea de que ya nos conocemos, de que tengo el convencimiento de vuestro valer, solamente os recomiendo que continueis ejerciendo las virtudes militares que demostrásteis durante mi anterior mando y el de mi digno antecesor el Excmo. Sr. Teniente General Conde de Caspe.

VUESTRO CAPITAN GENERAL,
Segundo de la Portilla.

Voluntarios:

Al encargarme en el día de hoy del mando Superior de esta Isla, para el que he sido nombrado por Real Decreto de 19 de Abril último, me complazco en saludaros cariñosamente satisfecho de encontrarme otra vez entre vosotros.

Tengo la seguridad de que, como siempre, seguireis demostrando vuestra lealtad y amor á la patria.

Segundo de la Portilla.

Puerto-Rico, 6 de Julio de 1881.